



Un depredador gigante de la era Paleozoica: *Gaiasia jennyae*

Description

Gaiasia jennyae, un depredador gigante de la era Paleozoica, habitaba las marismas hace 280 millones de años.

CONTENIDOS

Gaiasia jennyae: Un gigante de las marismas

En el extremo sur del planeta, en lo que hoy es Namibia, habitaba hace 280 millones de años una criatura colosal: ***Gaiasia jennyae***. Este tetrápodo basal, ancestro de los vertebrados con cuatro extremidades, era un depredador ártico que dominaba las marismas de la época. Su imponente cráneo de 60 centímetros de largo y sus colmillos gigantescos lo convertían en una máquina de matar formidable.



Un ecosistema diverso: *Gaiasia* coexistió con anfibios y peces de gran tamaño, revelando una fauna compleja.

El depredador gigante *Gaiasia jennyae*, un descubrimiento que desafía las hipótesis

El hallazgo de *Gaiasia jennyae*, realizado por un equipo internacional de paleontólogos liderado por la [investigadora argentina Claudia Marsicano](#), ha revolucionado nuestra comprensión de la evolución temprana de los vertebrados terrestres. Hasta ahora, se creía que los tetrápodos basales se habrían extinguido hace unos 300 millones de años, al final del período Carbonífero. Sin embargo, *Gaiasia* demuestra que estos animales persistieron hasta

bien entrado el Pérmico temprano, desafiando las teorías preestablecidas.

“Cuando encontramos este enorme espécimen tirado en el afloramiento como una concreción gigante, fue realmente impactante”, [dice](#) la paleontóloga de vertebrados Claudia Marsicano de la Universidad de Buenos Aires en Argentina.

“Supe con solo verlo que era algo completamente diferente. Todos estábamos muy emocionados”.

Un gigante en un mundo helado

Gaiaisia jennyae habitaba en un entorno completamente diferente al que imaginamos para los primeros vertebrados terrestres. La Namibia de hace 280 millones de años era un lugar frío y glacial, con glaciares y extensiones de hielo. Este descubrimiento demuestra que los tetrápodos basales no solo se adaptaron a climas tropicales y subtropicales, como se pensaba anteriormente, sino que también prosperaron en condiciones ambientales más severas.

Dirigido por Claudia Marsicano, investigadora de Conicet en el Instituto de Estudios Andinos “Don Pablo Groeber” (IDEAN, [CONICET](#)-UBA), el equipo que investigó y describió estos fósiles estuvo compuesto por científicos del Museo Field de Historia Natural de Chicago (EE. UU.), Adriana Mancuso del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA, CONICET-UNCUYO-Gob. Mendoza), Leandro Gaetano de IDEAN, y colaboradores de Sudáfrica y Namibia.



Gaiasia prosperans en la frías Namibia, demostrando la adaptabilidad de los tetrápodos basales.

El depredador gigante *Gaiasia jennyae*, un cazador con una mordida única

La anatomía de *Gaiasia jennyae* revela adaptaciones únicas para la depredación. Su cráneo aplanado y en forma de asiento de inodoro le permitía abrir la boca de manera descomunal, succionando a sus presas. Sus colmillos gigantes, entrelazados de forma inusual, completaban su arsenal mortal. Esta mordida poderosa era ideal para capturar y devorar animales acuáticos y terrestres.

Además de su gran tamaño y colmillos entrelazados, lo que distingue a esta criatura son sus lazos con bestias aún más ancestrales a través del tiempo, lazos que aún se manifestaban en *G. jennyae*, incluso mientras otras especies similares en climas más templados evolucionaban hacia formas nuevas.

Te Puede Interesar:

Un ecosistema diverso y complejo

El yacimiento donde se encontraron los restos de *Gaiasia jennyae* también ha revelado [fósiles de peces](#) y anfibios de gran tamaño. Esto indica que este depredador coexistió con una fauna diversa y compleja, incluyendo vertebrados evolutivamente más avanzados. El estudio de [estos fósiles](#) proporcionará información valiosa sobre las interacciones ecológicas y la dinámica de los ecosistemas de la época.



Un cazador con mordida única: Su cráneo aplanado y colmillos gigantescos le permitían succionar y devorar presas con facilidad.

El depredador gigante *Gaiasia jennyae*, un eslabón perdido en la evolución de los vertebrados

Gaiasia jennyae no solo es un fósil impresionante, sino también una pieza clave para comprender la transición de los vertebrados de la vida acuática a la terrestre. Su presencia en Namibia, una región alejada del paleoecuador donde se pensaba que ocurría esta transición, sugiere que este proceso fue más complejo y diverso de lo que se creía anteriormente.

Repensando la evolución temprana de los tetrápodos

El descubrimiento de *Gaiasia jennyae* obliga a repensar la forma en que entendemos la evolución temprana de los tetrápodos. Este gigante de las marismas nos demuestra que estos animales fueron más adaptables y resistentes de lo que se imaginaba, capaces de prosperar en una variedad de ambientes y desarrollar estrategias únicas para la supervivencia.



El descubrimiento de *Gaiasia jennyae*, llevado a cabo por un equipo internacional de paleontólogos encabezado por la investigadora argentina Claudia Marsicano.

Para seguir pensando

Gaiasia jennyae es un recordatorio de la profunda historia de la vida en la Tierra. Su existencia hace 280 millones de años nos conecta con un pasado remoto y nos invita a reflexionar sobre la increíble diversidad y complejidad de la evolución. Este descubrimiento es un tesoro invaluable para la paleontología y un símbolo de la constante búsqueda de conocimiento sobre nuestro planeta y sus habitantes ancestrales.